



Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología

ISSN 1315-0006 / Depósito legal pp 199202ZU44

Vol. 22 No. 2 (abril-junio, 2013): 193 - 200

Conflictos, prácticas y subjetividades emergentes en el mundo popular: a modo de presentación

*Andrés Antillano**

Resumen

Las labores de intervención e investigación en relación a jóvenes de clases populares plantean la necesidad de comprender los procesos y contextos donde se desarrollan las trayectorias de los sujetos populares y ocurren prácticas como la violencia, pero también, otras que abren campo a formas inéditas de relación con lo político y en general, con la vida social y sus dinámicas de transformación. De allí el interés por articular un campo de trabajo sobre la problemática más general de los procesos de recomposición del mundo popular urbano. Eludiendo los enfoques culturalistas que terminan por atribuir rasgos esenciales a la experiencia juvenil o al mundo popular, interesa la intersección de la experiencia de los jóvenes de nuestros barrios y otros actores del mundo popular con los procesos de transformación social y reconfiguración institucional, a escala local, nacional o global. En este sentido, la propuesta es hacer dialogar experiencias de investigación que intentan dar cuenta de la intersección entre la subjetividad (formas de expresividad, de actuar, de sentir) y los procesos macro-sociales, entre los marcos simbólicos y los dispositivos políticos e institucionales.

Palabras clave: Jóvenes, clases populares, dinámicas de transformación, violencia, vida social, procesos de recomposición.

Recibido: 15-11-2012/ Aceptado: 06-02-2013

* Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela. E-mail: andresantillano@gmail.com
La nota constituye una síntesis del trabajo adelantado por el autor junto a Adriana Gregson, Lorena Freitez, María Eugenia Freitez, Andrea Chacón, José Félix Salazar, Chelina Sepúlveda, Ivan Ponomovsky, Doris Ponce, Marianny Alves y Verónica Zubillaga.

Conflicts, Practices and Emerging Subjectivities: A Presentation

Abstract

Efforts at intervention and investigation related to youth in the popular social strata express the need to understand the processes and contexts in which the trajectories of popular subjects develop and practices such as violence occur. However, others also open the way to unexpected form of relations with politics and, in general, with social life and its dynamics of transformation. This study seeks to articulate a field of work about the more general problem of the processes for recomposing the popular urban world. Eluding culturalist approaches that end up attributing essential traits to the juvenile experience or the popular world, this study is interested in the intersection of the experience of youth from poorer neighborhoods and other actors from the popular world in the processes of social transformation and institutional reconfiguration, on the local, national or global scale. The proposal is to dialog about research experiences that try to be aware of the intersection between subjectivity (forms of expressivity, of acting, of feeling) and the macro-social processes between symbolic frames and political and institutional devices.

Key words: Youth, popular classes, dynamics of transformation, violence, social life, recomposition processes.

El ejercicio supone enfrentar dos sesgos que han prevalecido tanto en el debate como en la formulación de políticas públicas. Por un lado, una suerte de estructuralismo que reduce la comprensión de las prácticas populares a una relación mecánica con los cambios en la estructura social, desdibujando intereses, subjetividades y mundos de vida específicos, y en consecuencia, apostaría todo el esfuerzo en políticas redistributivas para lograr cambios sustantivos en la vida de los sectores populares.

Así, si bien el contexto político venezolano ha estado marcado durante la última década por el intento de revertir dinámicas de exclusión y segregación social, la vida de los jóvenes de nuestros barrios transcurre en la tensión permanente entre procesos de cambio y procesos de reproducción social, procesos de violencia social y simbólica. Las políticas de inclusión social que se han venido desarrollando en el país a lo largo de los últimos años, no parecen tener un impacto significativo sobre el problema de la violencia y el sentimiento de inseguridad que crece cada día más en la población de los sectores urbanos, incluso en los habitantes de los sectores populares.

Por otro lado también crece una lectura "moralista", *antropologizada* de los procesos y prácticas populares, remitiéndolas a una esencia "popular" que los explicarían. En tal sentido, tanto enfoques que encuentran en los mundos de vida, en ciertas configuraciones familiares, formas de socialidad o en la subjetividad de los actores violentos la fuente de su conducta, como los discursos punitivos dominantes (que en Venezuela curiosamente terminan compartiendo ambos bandos políticos confrontados) que entienden el delito como una suerte de opción moral, frente a la que sólo se puede oponer el más severo castigo, ilustran este retorno de lo "moral" (de manera más o menos abierta) cuando se es incapaz de mirar de nuevo las relaciones y conflictos sociales como clave de intelección y ver en ellos, nuevos marcos y posibilidades de acción.

No es casual que en los debates se le haya otorgado tanto peso a la discusión sobre la violencia y el delito. Esto no sólo tiene que ver con el terreno de intervención y de investigación de los organizadores, sino con la manera en que la violencia, la *inseguridad*, el estigma social que pende sobre los jóvenes de sectores populares reforzando simbólicamente la exclusión material, define un campo problemático claramente vinculado con los cambios en las clases populares y el lugar de éstas en una nueva configuración social. La centralidad del discurso de la seguridad en el tratamiento público, traza los contornos del problema y las formas de abordarlo, así como el sentido de las demandas y las expectativas ciudadanas. Las posibilidades de un debate político o intelectual sobre los contextos o situaciones estructurales asociadas a la violencia social y simbólica, sobre las formas de organizar y estructurar la convivencia y la vida en común, quedan postergadas por las demandas de seguridad ciudadana.

En oposición a esta banalización y crispación en el debate, que conducen a aceptar fórmulas autoritarias como respuesta a las demandas públicas de seguridad, el asunto es poner en evidencia cómo las prácticas asociadas a la violencia se configuran antagónicamente, en tensión y quizás como respuesta, a esa compleja trama de vida que hace la realidad de las clases populares, articulada en un escenario de recomposiciones y de cambios de escala local, nacional y global.

Los cambios no son solamente producto del proceso político venezolano. La experiencia de las clases populares se enmarca en mutaciones de mayor escala y de variadas dimensiones. Transformaciones en el capitalismo global, en sus formas de regulación y en sus dispositivos institucionales, en la expresión de los antagonismos, en las formas de existencia y de reproducción de las clases. En ese contexto de mutaciones, desplegadas en escalas múltiples, en la intersección entre lógicas de reproducción y lógicas de transformación social, emergen conflictos, prácticas y subjetividades. Y es en esa intersección en donde intentamos colocar la mirada.

Dos premisas subyacen a este debate. En primer lugar, los cambios que se discuten no aluden a desplazamientos locales o a mutaciones tácticas, sino a un reordenamiento del campo social. El tránsito de la sociedad industrial a una cuya economía descansa principalmente sobre el sector servicios, del modo de acumulación fordista al posfordismo (Harvey, 1998), el "ascenso de la incertidumbres" (Castel, 2010) o "las nuevas desigualdades" (Fitoussi y Rosanvallon, 2003) como experiencia social, el desplazamiento de una sociedad de inclusión jerarquizada a otra marcada por la fragmentación, la precariedad y la exclusión de ingentes grupos sociales (Young, 1999), el fin del trabajo como organizador de las relaciones sociales y del salario como articulador de la vida colectiva, redefinen las posiciones, relaciones y subjetividades de los actores sociales. Este nuevo contexto implica nuevas fracturas y fronteras, desmorona viejas figuras dominantes en el pasado reciente, como la representación política y las formas previas de socialidad, o convierten a la violencia y al miedo en modos de relación que sustituyen al conflicto, la solidaridad y la cooperación como mediación entre clases y grupos sociales.

Una tarea pendiente es situar tales mudanzas en el caso venezolano, en que el modelo rentista y una truncada sustitución de importaciones, hace improbable hablar en términos de desindustrialización y fin del trabajo fabril, cuando nunca existieron tales en nuestro contexto, o al menos nunca fueron una realidad relevante, pero donde de igual modo la exclusión, la informalidad laboral y la precariedad se hacen masivas desde la década de los 80.

Una segunda premisa sería de orden "metodológico": frente a una mirada que privilegia lo estructural, desdibujando los sujetos y sus prácticas concretas, o las aproximaciones "morales" que interpretan estas prácticas a partir de los atributos de sus actores, en el debate optamos por ver tanto el agente como la estructura, restituir (y ahí la tarea de la investigación) la relación entre los sujetos, sus trayectorias, expectativas y prácticas, y las disposiciones estructurales que prescriben unas opciones y bloquean otras. Hace más de un siglo, en el *Dieciocho Brumario...*, Marx lo advertía: "*Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre albedrío, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y transmiten el pasado*" (Marx, 1978) Los actores definen su prácticas a partir de las restricciones y oportunidades que la estructura social les ofrece, "corporizan" la estructura a la vez que la reconfiguran y reproducen "desde abajo". En el caso de prácticas como la violencia, esto nos permite eludir lo que Philippe Bourgois (2005) llama lectura "pornográfica" que interpreta prácticas censuradas y oprobiosas explicándolas a partir de una suerte de "cualidad moral" de sus agentes, sin entender el contexto y las disposiciones estructurales que las marcan.

Los trabajos que se presentan se interrogan justamente por cómo entender determinadas prácticas y subjetividades de los sectores populares, a partir de la intersección entre éstas y posibles cambios en el orden social. Qué tipo de transformaciones han operado sobre las clases populares, cómo estos cambios definen nuevas fronteras y fracturas sociales, nuevas relaciones y conflictos, subjetividades emergentes y cómo se relacionan con prácticas colectivas como la violencia, la participación política o la relación con los aparatos y las estrategias de estado, a partir de temas como la participación política de grupos subalternos como los motorizados, el uso de prácticas religiosas para lidiar con la violencia en contextos populares, la forma en que los jóvenes pobres encaran la estigmatización y la violencia policial, o el significado que adquiere la violencia como medio para acumular y gestionar capitales (económicos, sociales, culturales) en condiciones de precariedad y exclusión en los guetos pobre de los EEUU posindustrial y racializados.

Desde una perspectiva etnográfica, Bourgois, Montero, Hart y Karandinos reconstruyen el significado y uso que tiene la violencia para hombres empobrecidos habitantes de un gueto puertorriqueño en Filadelfia. A partir de conceptos como el de *habitus* de Bourdieu, y de *acumulación primitiva* de Marx, los autores propone que en la sociedad norteamericana posindustrial, segregada y con un Estado de Bienestar menguado, la violencia permite tanto la acumulación de ganancias para distintos sectores de la economía tanto informal como formal, a la vez que se convierte en un recurso para la sobrevivencia de los sectores excluidos.

El trabajo de Gabriel Kessler y Sabina Dimarco estudia, para el caso del conurbano de la ciudad de Buenos Aires, cómo en un contexto marcado por la primacía del discurso de los derechos pero a la vez demandante de respuestas frente a la inseguridad, los jóvenes de barrios pobres de la periferia enfrentan procesos crecientes de estigmatización por su lugar de residencia, que justifican abusos y violencia por parte de la policía. Repasan las formas en que esta estigmatización, y la concomitante respuesta de la policía, se manifiestan, así como la manera en que los jóvenes lidian, se adaptan y dan sentido a tales discursos y prácticas. Los jóvenes de sectores populares terminarían en una relación paradójica con la policía, a la vez infra-protegidos y sobre-controlados.

David Smilde, en su trabajo sobre los evangélicos, señala cómo en contextos de pobreza y violencia la religión (en este caso, el protestantismo) se convierte en un medio eficaz para romper ciclos recurrentes de violencia, tramitar amenazas y encuentros con delincuentes y asimilar experiencias traumá-

ticas. El evangelio ofrecería recursos simbólicos y sociales para grupos expuestos a la violencia y excluidos de otros medios de protección.

Luís Duno presenta la irrupción de un nuevo sujeto político en la escena pública venezolana: los motorizados. La informalidad y la conflictividad social de los años 80, hacen que los motorizados se conviertan en portadores de demandas colectivas mientras que pasan a ser representados en los discursos dominantes como sujetos peligrosos y criminales. La activa participación política de este sector en el escenario actual profundiza lo que Duno llama "imaginarios fóbicos", en que son reducidos a una pura expresión de barbarie y peligro, a la vez que plantea las dificultades de representación de la *subalternidad* que la irrupción política de este actor, marcado por la informalidad y la exclusión, implican. Por último identifica la tensión entre autonomía y cooptación que enfrentan los motorizados en su relación con el estado y un tipo de participación que no transita por las viejas formas de la representación política.

Estos trabajos ponen en evidencia la experiencia de la segregación y la precariedad, reforzada por la negación simbólica, la estigmatización, la patologización o la represión abierta. A la vez, identifican recursos y tácticas movilizados por los sujetos populares para sobrevivir, representarse o resistir a los embates de la exclusión y la pobreza. Frente a la figura del obrero que ocupara las páginas centrales de las ciencias sociales y los manifiestos políticos por décadas, y que hoy parece desvanecerse al menos en sus contornos originales, y la lucha de clase que tenía por escenario la fábrica y como medios los modos de representación política y mediación tradicionales (partidos, sindicatos, gremios), lo popular irrumpe con formas difíciles de integrar o de intelegir según las categorías previas a veces de un modo incómodo y problemático, pero sin duda reclamando su lugar tanto en el debate de las ciencias sociales como en la práctica política. A esto se referirían Bourgois y otros al reintroducir el viejo y cuestionado concepto de lumpen (concepto que cierto marxismo manualesco oponía a la clase trabajadora como sujeto degradado y excluido, impotente para impulsar procesos de transformación) ahora otorgándole una posición destacada en las formas de acumulación de la sociedad posfordista. Y también, en consecuencia, y como dejarían entrever los distintos trabajos, como sujeto que le resiste.

La discusión formó parte de las Jornadas de Investigación "Reconfiguraciones del mundo popular: conflictos, prácticas y subjetividades emergentes", realizadas entre el 16 y el 20 de julio de 2012, organizada por la plataforma de investigación *Juventudes Otras*¹ junto con el *Instituto de Ciencias Penales* y el *Centro de Posgrado* de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Universidad Central de Venezuela. Además contaron con el apoyo de UNICEF, el Instituto de Psicología de la UCV y el Departamento de Ciencias del Comportamiento de la USB.

El propósito es debatir y poner en común perspectivas e investigaciones que dieran cuentas de procesos y prácticas sociales emergentes (nuevas formas de representación política, nuevas formas de conflictividad) y su relación con mutaciones en las clases populares. Para eso se contó con la participación de investigadores, académicos y activistas en distintos espacios de discusión en que se intercambiaron hallazgos, enfoques teóricos y metodológicos y problemas prácticos derivados de la intervención social.

El trabajo que viene haciendo Tiuna El Fuerte en tanto espacio de intervención con jóvenes de clases populares, o las investigaciones en curso desde el Instituto de Ciencias Penales de la UCV, plantean la necesidad de comprender tales procesos y contextos. De allí el interés por articular, en el marco de las Jornadas, un campo de trabajo sobre la problemática más general de los procesos de recomposición del mundo popular urbano.

Referencias bibliográficas

- BOURGOIS, Ph. (2005). "Más allá de una pornografía de la violencia. Lecciones desde El Salvador". En FERRÁNDIZ, F. y FEIXA, C. (editores) **Jóvenes sin tregua. Cultura y política de la violencia**. Barcelona: Antrhropos, pp: 1-34.
- CASTEL, R. (2010). **El ascenso de las incertidumbres: trabajo, protección, estatuto del individuo**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FITOUSSI, JP y ROSANVALLON, P. (2003). **La nueva era de las desigualdades**. Buenos Aires: Manantial.

1 *Juventudes Otras* es una plataforma de trabajo promovida por el Colectivo Tiuna El Fuerte que reúne colectivos sociales, investigadores y actores del campo universitario. El Colectivo Tiuna El Fuerte es un espacio cultural ubicado en el suroeste de la ciudad de Caracas, en la parroquia El Valle, que durante más de 8 años ha venido laborando desde la práctica cultural y artística con jóvenes de sectores populares urbanos.

HARVEY, D. (1998). **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural. Biblioteca de comunicación, cultura y medios.** Buenos Aires: Amorrortu.

MARX, C. (1978). **El dieciocho Brumario de Luís Bonaparte.** Pekín: Ediciones en Lengua Extrajera.

YOUNG, J. (1999). **The exclusive society.** Londres: Sage.